



RECURSOS DIDÁCTICOS

SEGUNDO DE SECUNDARIA

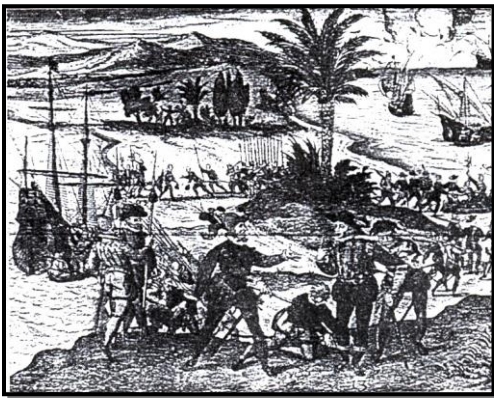
HISTORIA DEL PERÚ

LA COLONIZACIÓN DEL NUEVO MUNDO

Luego del descubrimiento de América el 12 de octubre de 1492, dirigidos por Cristóbal Colón, se va a llevar a cabo en las Islas del Caribe (la que hoy es territorio Panameño, Costa Rica y Venezuela) por parte de la corona Española, el proceso de conquista o colonización de estas tierras.

Para esto los reyes españoles, encomendaron estas labores a personas de su entera confianza, encargadas de la fundación de ciudades pero principalmente la administración de estas; a sí mismo se crearán instituciones tanto en España, como en América que ayudarán a un mejor manejo de la tierras, los recursos y las gentes que habitan en ellas.

No hay que olvidar que la corona promovió la llegada de todo aquel español que quisiera ser parte de esta colonización, de tal manera que América estuviera poblada por vasallos o siervos españoles, siempre todos bajo la autoridad del rey.

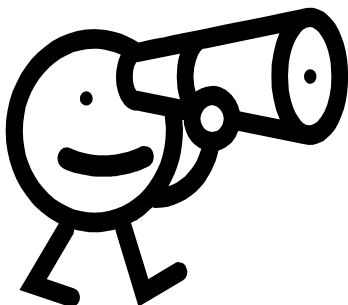


Si bien la corona de España se negó a asumir los riegos de la Conquista, favoreció el poblamiento de sus colonias.

LA COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

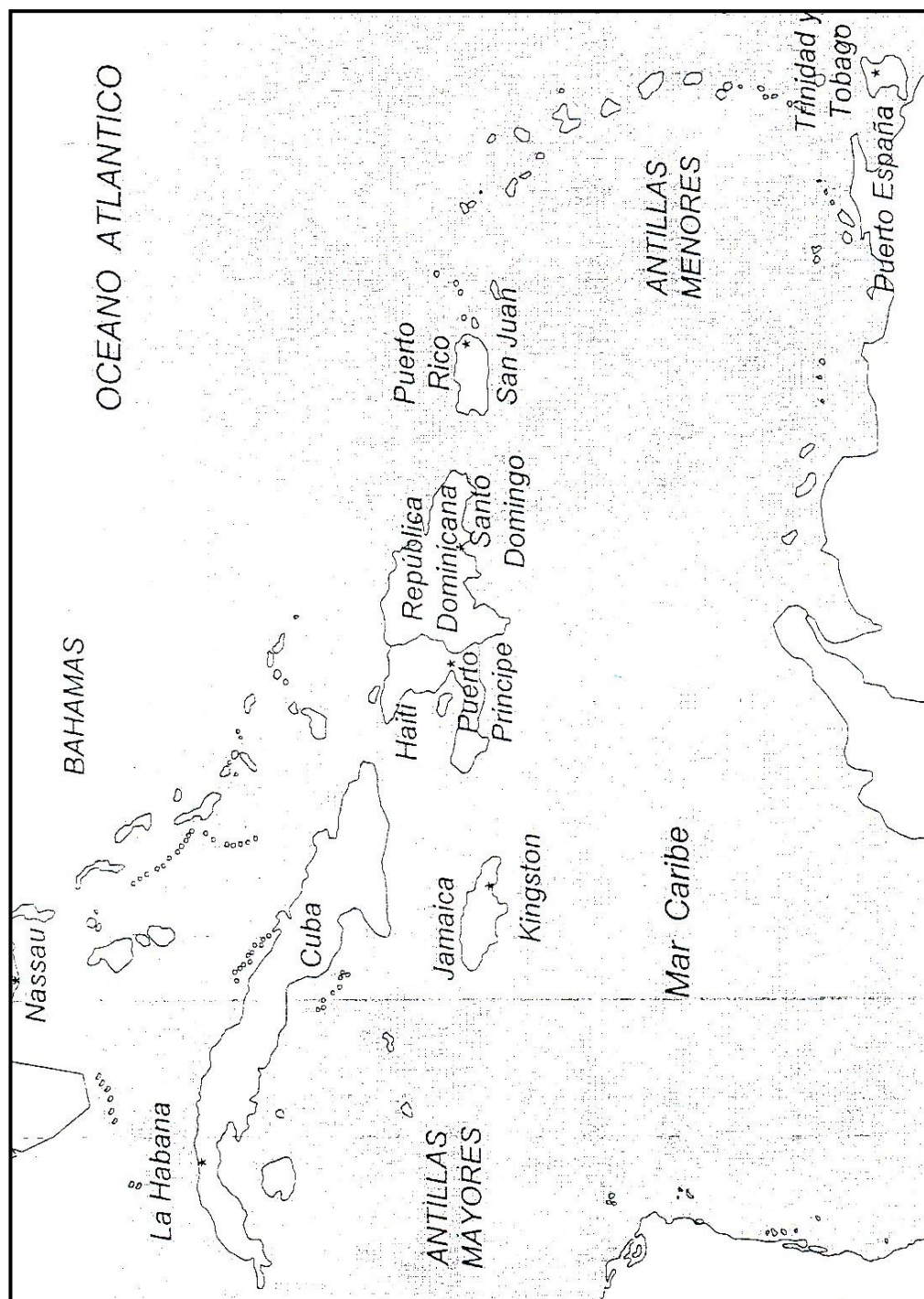
Al principio los candidatos eran poco numerosos. Con el fin de animarlos, los reyes decretaron la amnistía para los prisioneros que parieran, y obligaron más tarde a los desterrados a cumplir su condena en América. En cuanto a los voluntarios, la Casa de contratación les entregaba una licencia. Pocas mujeres embarcaron antes de 1535. Los conquistadores eran recompensados con títulos y

tierras según los fondos que hubieran consignado. La corona se ocupó al principio de nombrar a los adelantados (gobernadores de las colonias), omnipotentes en materia judicial y capaces de solucionar los conflictos entre los conquistadores. Los soberanos también enviaban funcionarios, entre ellos inspectores fiscales respetar los derechos de la corona.



ESTABLECIMIENTO DE LOS ESPAÑOLES EN LAS ISLAS DEL CARIBE:

La conquista continental dejó despobladas y empobrecidas a las grandes Antillas, que no pudieron emprender la colonización de otras islas del Caribe, tal como parecía ser su destino inicial. Quedaron, así, infinitas islas deshabitadas o con escasos indígenas, que fueron ocupadas por otras potencias europeas, de lo que vino a resultar que el Caribe se convirtiera en la primera gran frontera americana, la corona fortaleció las grandes islas, otorgándoles la misión de puerta de entrada y salida de las flotas, lugar de paso y antemural defensivo del continente.

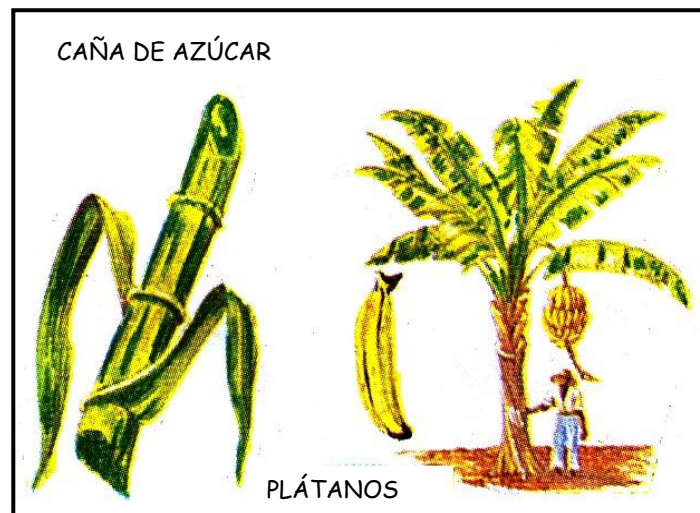


1. SANTO DOMINGO:

Consolidó su audiencia desde 1528, con jurisdicción en casi todos los territorios circuncaribes. Durante el segundo cuarto del siglo XVI, la isla vivió el levantamiento del cacique indígena Enriquillo, sometido en 1533.

Características de Santo Domingo, durante el resto del siglo XVI, fueron la extinción de la población indígena, sustituida por la africana; la desaparición de la minería aurífera de aluvión; el incremento de la producción azucarera y ganadera, y una ruralización progresiva. La escasa vida económica de las poblaciones españolas, basada en la caña de azúcar, la ganadería y el jengibre, terminó con la vida urbana, excepto en la capital, donde seguían actuando el gobierno, la audiencia y la cultura.

Los corsarios franceses realizaron numerosos asaltos a las villas costeras y los contrabandistas ingleses descubrieron las ventajas de intercambiar esclavos por azúcar y cueros. En 1625, se desalojó a los ingleses y franceses establecidos en la isla de San Cristóbal, que pasaron a poblar la tortuga, convertida desde entonces en la guarida de los bucaneros y filibusteros y en la base de la penetración francesa en la costa occidental dominicana. El tratado de Rysnick, de 1697, reconoció la pertenencia a Francia de dicha zona, que pasó a llamarse Saint Domingue (Haití).

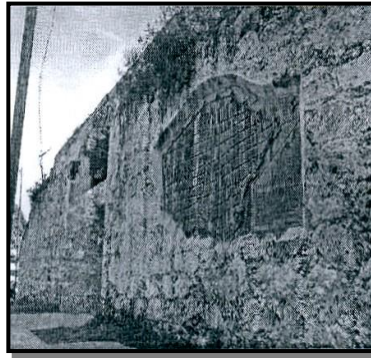


2. CUBA:

Siguió el mismo camino que Santo Domingo: despoblamiento de naturales (campañas de represión contra los levantamientos que se produjeron en Baracoa) y de españoles (que pasaron al continente); aumento de la esclavitud; ruralización progresiva y ataques de piratas y corsarios. La economía insular se basaba igualmente en el azúcar, el ganado y alguna agricultura de subsistencia, como la yuca y el plátano. La organización del sistema de flotas, en 1561, evitó que Cuba tuviera una agonía semejante a la dominicana, ya que su posición estratégica (próxima al canal de la Bahama, por donde regresaban las flotas a España) obligó a reforzarla, considerándose la Habana una pieza esencial del sistema defensivo del Caribe. Se construyeron fortificaciones (el castillo de la punta y el morro) y se la dotó de un situado. Durante el siglo XVII, Cuba continuó siendo base del sistema defensivo de flotas y vivió una continua pesadilla de ataques de corsarios ingleses, holandeses y franceses. A fines del siglo XVII, la economía azucarera y tabaquera, firmemente asentada en la isla, inició un ascenso vertiginoso.



PARTE DE CUBA COLONIAL



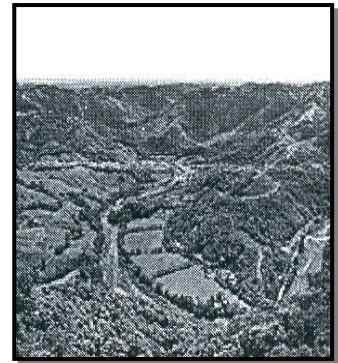
MURALLA ESPAÑOLA
EN CUBA



PLAYA CUBANA
ACTUAL

3. PUERTO RICO:

Sufrió los mismos problemas que las islas hermanas y desarrolló una economía paralela. Su papel de gran colonia en la vía de acceso a indios hizo que se fortificara también de forma excepcional (el morro de San Juan) y se la dotara de un buen situado. Desde 1564, sus gobernadores fueron militares independientes de la Audiencia Dominicana. A partir de 1582, asumieron también el cargo de Alcaide la fortaleza del morro, pasando la isla a la consideración de presidio. San Juan rechazó, en varias ocasiones ataques de corsarios franceses, ingleses y holandeses. Durante el siglo XVII sufrió numerosos asaltos, entre los que destacó el protagonizado, en 1625, por el almirante holandés Boudewijn Hendriks, a quien los españoles llamaban Balduino Enrico. Atacó San Juan con 17 barcos y más de 1500 hombres. El holandés se apoderó de la ciudad, pero no pudo tomar el morro, retirándose con grandes pérdidas (200 hombres y 15 prisioneros). San Juan perdió 96 de sus casas, todos sus bienes y esclavos, el situado y hasta los archivos de la Iglesia. Quedó en tal estado de ruina que se aprovechó la ocasión para trazar su amurallamiento. Puerto Rico vivió del situado durante esta centuria, que suponía el 70% de sus rentas.



4. JAMAICA:

Tuvo una colonización aún más pobre, por tratarse de un señorío de los Colón, la corona no quiso intervenir para no lesionar los derechos de los descendientes del almirante, y la isla llegó al siglo XVII con una economía mísera y una población exigua. En 1655, Cromwell lanzó al Caribe la flota de William Penn que, tras fracasar ante Santo Domingo, conquistó Jamaica, poniendo fin a la dominación española. Los ingleses la convirtieron en guarida de filibusteros y en almacén del contrabando.

* **LOS BORBONES Y LAS ISLAS CARIBEÑAS:**

La dinastía de los Borbones reemplazó, en España a la de los Habsburgos en 1700. El nuevo régimen introdujo innovaciones -especialmente reformas económicas- que empezaron a revivir gradualmente el comercio en Santo Domingo. La corona relajó progresivamente los controles rígidos y las restricciones sobre el comercio entre la Madre Patria y las colonias y entre las colonias. Los últimos convoyes zarparon en 1737; el sistema de monopolio de los puertos fue eliminado poco después. A mediados del siglo, habían aumentado tanto la inmigración como la importación de los esclavos.

En 1765, las islas caribeñas recibieron autorización para comercializar ilimitadamente con los puertos españoles; siguió en 1774 el permiso para que las colonias españolas en América pudieran comerciar entre ellas. Se redujeron grandemente, o eliminados totalmente, los derechos para muchos productos. Ya en 1790, los comerciantes de cualquier puerto en España podían comprar y vender en cualquier parte de la América Española, y en 1800 España había abierto el comercio colonial a todas las naves neutrales.

* **ESTABLECIMIENTO DE LOS ESPAÑOLES EN TIERRA FIRME:**

Dos etapas iniciales pueden distinguirse en la ocupación española de América:

- 1) Ocupación de las islas del Caribe 1492 - 1508.
- 2) Primeras ocupaciones de Tierra Firme (América del Sur y Central) 1509 en adelante.

Estas dos etapas se cierran en 1513 con el Descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa. Antes de esa fecha tanto la Ocupación de las islas como la Ocupación de Tierra Firme habían tenido por único escenario al Atlántico. A partir de 1513 en cambio se inician las exploraciones en las costas del Pacífico. Mientras prosiguen las expediciones españolas en la zona atlántica de Centroamérica.

Antes de 1508 los españoles conocían ya la existencia del Continente por diferentes viajes que hemos mencionado (Tercer y Cuarto Viaje de Colón, Viajes Andaluces). Pero no habían intentado su ocupación. Hasta que la Corona autorizó a los capitanes Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa para emprender la conquista de las costas situadas entre lo que hoy día son Costa Rica - Panamá - Colombia - Venezuela. Entre ambos conquistadores el Rey Español fijó una línea que atravesaba el Golfo de Urabá en el Darien (actual Panamá). Hacia el occidente de esa línea, en dirección al norte, se encontraba la *Gobernación de Castilla del Oro* que incluía Costa Rica y Panamá. Al oriente estaba la *Gobernación de Nueva Andalucía* en las costas de Colombia y Venezuela, a cargo de Alonso de Ojeda.

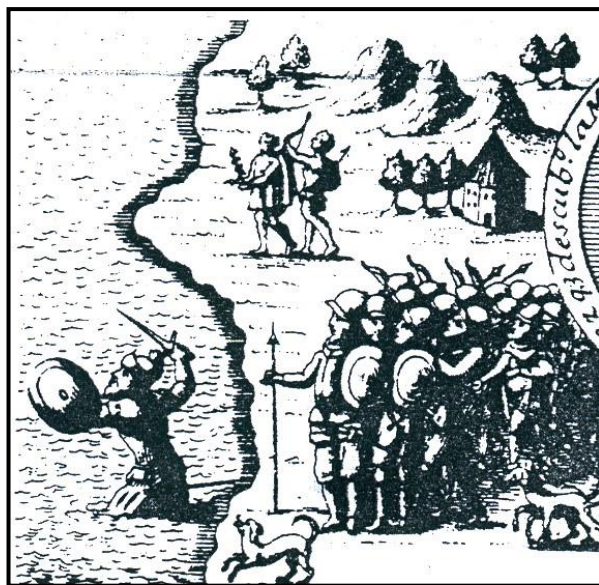
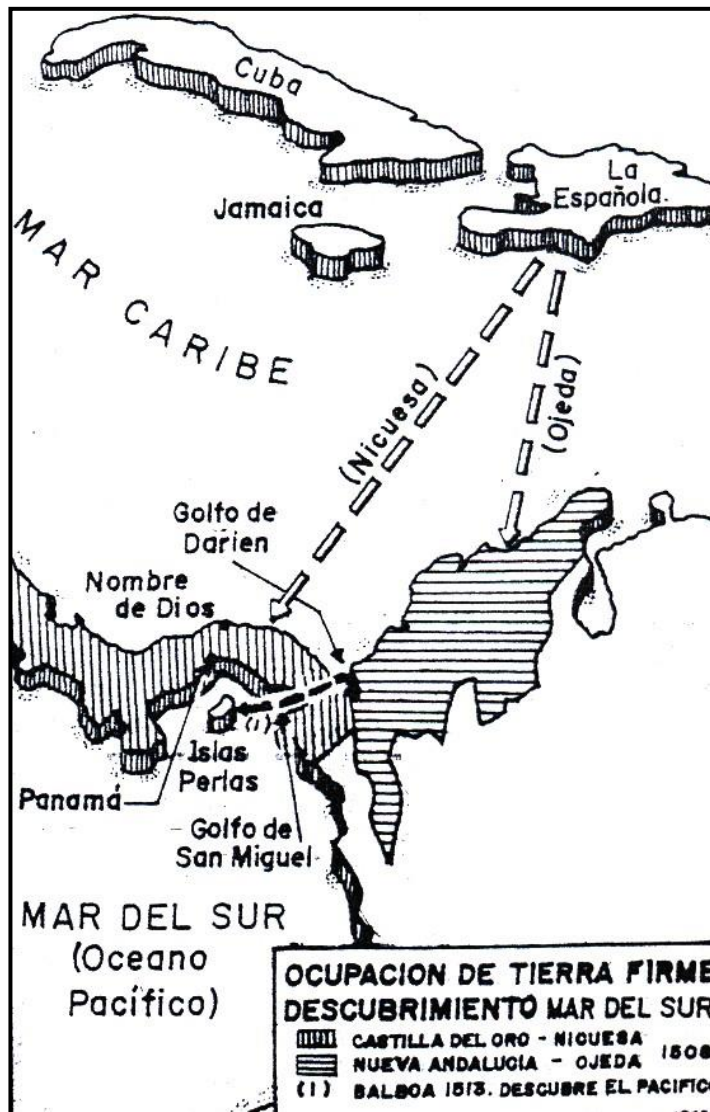
Ojeda y Nicuesa fracasaron como conquistadores pero sus proyectos son importantes como antecedentes de la posterior conquista del Perú por los siguiente: 1) a partir de entonces los españoles iniciaron su penetración hacia Sudamérica. 2) En estas conquistas frustradas participaron a las órdenes resultaron decisivos para el Perú: Vasco Núñez de Balboa y Francisco Pizarro.

Un resultado de estas expediciones fue la fundación de la ciudad de La Antigua en Panamá por acción de Vasco Núñez de Balboa. Esa acción significaba el desconocimiento, por parte de Balboa, de la autoridad tanto de Ojeda como de Nicuesa debido a que:

- a) La Antigua reemplazaba a una ciudad diferente fundada por Ojeda; y
- b) Se encontraba dentro de la jurisdicción de Nicuesa y no de Ojeda.

Esta desobediencia a la autoridad fue típica de los Conquistadores. Lo mismo hizo Cortés con los funcionarios de Cuba y Pizarro con los de Panamá.

La Conquista sólo era posible sin respetar demasiado ni a las normas ni a las formas.



Lectura

1492 Y LA POBLACIÓN INDÍGENA DEL CARIBE

El primer y fuerte impacto de la conquista y colonización europea recayó en el contexto del archipiélago. Fueron las islas de Guanahaní, Cuba y Haití sobre las cuales se produjo al equívoco y desigual encuentro de dos agrupaciones humanas muy diferenciadas en cuanto a niveles de equipamiento material y aspiraciones. Si los proyectos encabezados por Cristóbal Colón tuvieron en su punto de partida un énfasis mercantil, no exento de intenciones expansionistas como expresan las Capitulaciones de Santa Fe, muy pronto los términos de la ecuación cambiaron de lugar.

En 1493 zarpó de la península ibérica todo un enorme convoy con la clara intención de ocupar las tierras que creían parte oriental de Asia y de someter a unas comunidades que erróneamente bautizaron de *indios*. Desde luego, la prospección calculadora de Colón estaba en la base del gran negocio que se iniciaba: comercio de baratijas por oro y algodón, posesionamiento de los territorios y sometimiento físico y espiritual de sus habitantes, incluso la posibilidad de su esclavización.

Las naos castellanas traían en su panza, animales, semillas, artesanos, funcionarios, jinetes de lanza, para todo un primer programa de asentamiento colonizador en Haití, luego denominada La Española, por ser el sitio donde más oro había olfateado el famoso genovés.

Si consideramos, en orden, el papel desempeñado por el rosario de islas caribeñas en la ocupación europea, podemos señalar:

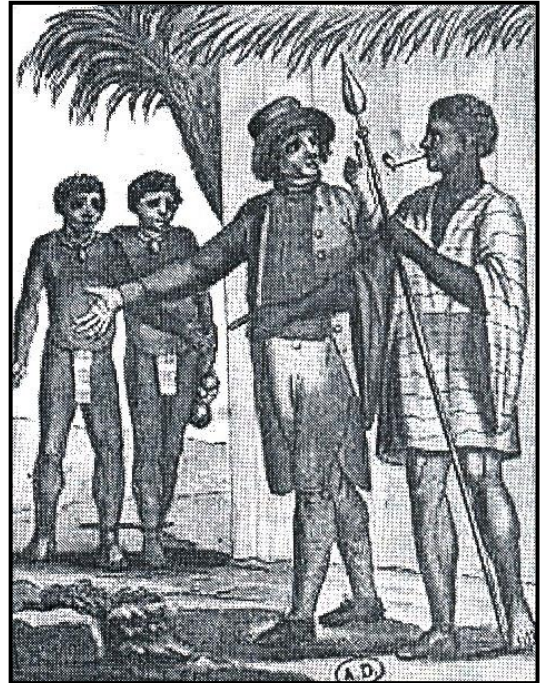
- Fueron escenario de los primeros choques sangrientos entre sus originales pobladores y los invasores transatlánticos.
- Sirvieron de base para otras exploraciones y expropiaciones de territorio a nombre de la corona hispana.
- En ellas se establece un sistema depredatorio de los recursos y riquezas de las comunidades arawakas.
- Constituyen la primera gran experiencia colonizadora de España a tan grande escala, con lo cual devienen en laboratorio experimental en donde nacen la mayoría de los modelos coloniales aplicados luego.

Sin embargo, no podemos perder de vista las primeras secuelas derivadas de la aidez y agresividad mostrada por los europeos. La violencia ejercida por las armas trajo por consecuencia una guerra con resultados desastrosos para los taínos.

EL TRAUMA DEMOGRÁFICO ANTILLANO

La hecatombe demográfica producida en las Antillas tiene varias causas concomitantes a la acción bélica: introducción de enfermedades para las cuales no poseían inmunidades, las hambrunas provocadas por el desequilibrio productivo introducido por los encomenderos en los lavadores de oro y la depresión psicológica causada por el desastre que llevó a poblaciones enteras al suicidio colectivo. Las cifras, aunque imprecisas y sometidas a una eterna discusión, no dejan de ser pavorosas en su estimado más conservador.

El cálculo hecho por Sherwood E. Cook y Woodrow Borah propone una población taína para 1492 de 7.975.000 habitantes. Es el más alto de todos. Sobrepasa los de Las Casas que atribuía unos 3.000.000 en Haití y 200.000 en Cuba, esta última cifra más moderada que la primera. Más ponderadas han sido las estimaciones de Ángel Rosenblat quien propone unos 100.000 en Haití y 80.000 en Cuba. Siguiendo métodos diferentes entre sí, Frank Moya Pons y Juan Pérez de la Riva han postulado nuevas cifras. Para el historiador dominicano, la población aborigen en 1494 en lo que llamaron los europeos La Española, sería de unas 377.559 personas. El demógrafo cubano, con un método de distribución poblacional por comunidad arawaka (tomando como implantación un lapso de tiempo menor al hoy conocido) la calculó en 112.000 habitantes. Aunque no nos alineamos con quienes acusan de exageración paranoica a Las Casas, es preferible adoptar los números más moderados para analizar el impacto de la conquista en la población taína (arawaka) del Caribe.



Las incursiones armadas de Cristóbal Colón de Alonso de Ojeda en 1494 dieron un giro brutal y acelerado a la violencia y confrontación en La Española. Más de una millar y medio de hombres y mujeres fueron apresados en la primera campaña, de los cuales Colón envió 550 a España en calidad de esclavos. La guerra fue el primer instrumento del decrecimiento poblacional en Haití. Estas acciones vinculadas al proyecto de someter a los taínos para obtener oro, la "minería aurífera", como la denominó Fernando Ortiz, desataron un régimen de aprisionamiento y de trabajos forzados que suscitó temores y resistencia en los taínos, que abandonaron sus yucayques y siembras, internándose en los montes. A pesar de las contradictorias instrucciones de la corona se fue generalizando la esclavización de los conquistados. Una vez agotada la recolección del oro que poseían los aborígenes se pasó a la búsqueda y explotación de los yacimientos de oro. Esta se llevó a cabo de varios modos, todos ellos en detrimento de los sometidos.

Entre 1503 y 1510 llegaron a Sevilla, procedentes de La Española, 4.950 kg. de oro. Si eso fue lo que llegó, podremos imaginar que la cantidad real extraída debe haber sido tres veces mayor.

Gonzalo Fernández de Oviedo ha dejado una pintura trágica del trabajo en los lavaderos de oro. Los demás iban a prestar su concurso en diversas actividades productivas y de servicios personales como si fuesen bestias de carga, dándose el caso de sostener sobre sus hombros a los ociosos colonos. Otra vía mortífera fue el suicidio, la depresión moral y psicológica ante tanto atropello e impunidad, unida a las vejaciones de dignidad humana y a la destrucción de sus patrones de vida y de su mundo ritual, que condujeron a los suicidios masivos.

Las compulsiones bélicas y laborales desordenaron la producción agrícola, por lo cual se levantó el fantasma de la hambruna, realzado por las exigencias de casabe para los colonos. Naturalmente, la falta de alimentos afligió de igual modo a europeos y a aborígenes. En estas condiciones las enfermedades hicieron mayores estragos. Las epidemias de origen europeo se propagaron con letal rapidez. Todo tipo de virus y bacterias desconocidas para estas tierras causaron gran mortandad entre los taínos. Una enfermedad muy temida, la viruela, causó grandes estragos en La Española y Puerto Rico hacia 1518 - 1519, de donde pasó al continente. La segunda fue el sarampión, que hizo su cosecha de muertes en el Caribe en 1529, contra una diezmada población autóctona.

Hacia 1508, según dice Las Casas, se contaron 60.000 tainos. En 1509 en ocasión del nuevo repartimiento se contabilizaron 40.000; y en 1510 cuando informaron a Diego Colón de los existentes, la cifra se había reducido a 33.523. El contraste entre los posibles 377.559 de 1494 y los 33.523 arroja un resultado pavoroso, no sólo por la magnitud cuantitativa del genocidio, sino por los sistemático y frío del decrecimiento. El promedio anual es conmovedor. Lejos de parar, el ritmo de expoliación se mantuvo en los años siguientes, que coincidieron con los síntomas de decadencia del oro en La Española.

Para paliar la merma de la fuerza laboral y de la riqueza aurífera, se exploraban otras tierras. Los audaces colonos de La Española pronto extendieron sus correrías por las islas a fin de someter a los "lucayos" a la servidumbre. En son de cacería asolaron el Caribe. Durante los años 1509 a 1514 fueron conducidos a La Española 40.000 individuos procedentes de diversos lugares del área. No obstante, la población aborigen para 1514 era de 26.334. Ya para esas fechas la expansión había ocupado nuevos puntos. Cuba y Borinquen debían compensar la declinación minera de La Española. Los mismos procedimientos fueron implantados en ambas islas. De 1511 a 1520 las tres grandes islas antillanas enviaron a España 9.153 kg. de oro, pero entre 1521 y 1530 el envío descendió a 4.889 kg. Para entonces la "minería aurífera" había entrado en declinación en las Antillas, aunque Cuba conoció un repunte breve en 1532 en su parte oriental. Las islas comenzaron a despoblarse antes del *boom* de México y Perú.

El área continental circuncaribe se conmovió por el intento de repoblar los lavaderos de oro y demás granjerías en las Antillas Mayores. Pero la caza de esclavos se realizó también para utilizarlos como buceadores de perlas en Cubagua, para ello preferían a los lacayos que eran muy buenos nadadores. La recolección de ostras perlíferas fue muy lucrativa depredación desde 1500. Aventureros de La Española se establecieron en Cubagua, en donde fundaron Nueva Cádiz, cuya vida no llegó a pasar el medio siglo. Son conocidos los testimonios de Las Casas acerca de lo atroz de la pesquerías de perlas y de cómo el oro devoró miles de hombres.

Los esclavistas con el pretexto de que las poblaciones de tierra firme eran caníbales, practicantes de antropofagia y del homosexualismo, desencadenaron la gran cacería. En ella se vieron involucrados los propios aborígenes, que para no ser esclavizados, ellos mismos cazaban a otros para venderlos a los castellanos. Izard ha llamado la atención acerca de esta práctica asumida luego por holandeses, ingleses, franceses y portugueses, quienes también alentaron la cacería de esclavos aborígenes por parte de los caribes y arawakos. Por entonces, los holandeses facilitaron armas de fuego a los caribes con lo cual se agudizaron las guerras en la cuenca del Orinoco. Caulín calculó que por cada esclavo cazado morían dos indígenas más. Esta práctica desplegada por los aventureros radicados en el Caribe no sólo produjo la muerte masiva, sino el éxodo de comunidades hacia otros territorios y la desestabilización de los patrones culturales.

El retroceso demográfico en las Antillas Mayores no se detuvo por estas inyecciones de inmigración forzada. Los factores que incidieron fueron múltiples: las masacres y las guerras, las enfermedades procedentes de Europa y de África, las extenuantes jornadas de trabajo forzoso, a las cuales se suman los suicidios, los abortos y la hambruna que se desató en Cuba en el primer año de los repartimientos, el no poder sembrar los conucos, que produjo la muerte de 100.000 tainos, cifra exagerada que nos da una idea de la impresionante mortandad que ocasionaron.

No ha sido posible precisar los porcentajes concretos de cada incidencia en la catástrofe demográfica. No obstante, considero que un factor estructural de peso fue la ruptura del equilibrio productivo de la sociedad arawaka. Los desajustes laborales ocasionados por la minería al sector de producción agrícola (gravado también por las exigencias de abasto de los colonos), y a las demás actividades productivas y espirituales que constituían su modo de vida, fueron decisivos. La caza, la pesca y fabricación de bohíos fueron marginados. Baños, areitos, ritos, costumbres y creencias fueron prohibidos y deprimieron a los taínos. Muertes por hambre, trabajo servil, enfermedad, suicidios, están intervinclados. No es necesario cargar las tintas; cifras y relatos de los propios colonizadores destacan la magnitud del genocidio: hecatombe demográfica no es un alegato ideológico, es un hecho comprobado.

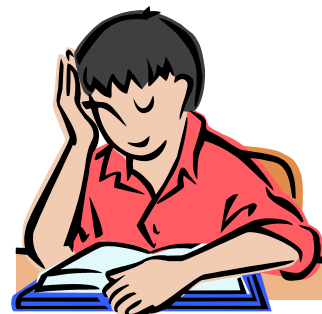
La suerte de las Antillas Menores, las "islas inútiles" para los españoles, no fue mejor. Hacia 1623, Thomas Warner estableció el primer enclave colonial inglés en la isla nombrada por Colón, San Cristóbal, que era Liamuiga en lengua caribe. Warner la llamó Saint Kitts. En 1627 los franceses se establecieron en un extremo de la isla. Ingleses y franceses, sin eliminar sus rivalidades, se coaligaron para reducir a los caribes que habitaban la isla. Warner extendió sus conquistas otras islas, las que se conocen hoy como Nevis, Antigua, Montserrat, Barbados. La suerte de los caribes estaba echada. Siguieron el mismo camino de las Antillas Mayores, a pesar de los esfuerzos del mestizo hijo de Warner de recuperar para los caribes los territorios conquistados por su padre. El engaño y la traición pusieron fin a sus intentos de rescatar los territorios usurpados.

Curazao fue apropiada por los españoles en 1499. Dada la estatura de sus pobladores, los caquetíos, le llamaron Isla de los Gigantes. No escapó a la cacería de esclavos para suplir la falta de mano de obra. En 1634, año en que los holandeses comenzaron la invasión de la isla, hallaron una pequeña comunidad indígena, dado que una buena parte fue llevada a la fuerza a Coro. Lo que quedó se mezcló con los negros y blancos asentados allí.

Para la isla de Borinquen, luego Puerto Rico, Ricardo Alegría ha calculado la población hacia 1492 entre 50.000 y 70.000 habitantes. Números moderados. Al igual que Cuba, fue campo de la "minería aurífera" con la declinación de La Española. Según Salvador Brau, cuando se realizó el conteo de 1530 el estimado poblacional era de 1523 individuos. El número incluía a 369 blancos y el resto indios y blancos. Además de las causas ya sabidas de la extinción de los taínos, se sumó el grito despoblador de las Antillas: "Dios me lleve al Perú".

La discusión acerca de la justicia de la conquista y de la subyugación de los erróneamente calificados "indios", es posterior a la catástrofe que en cierto modo condiciona los términos de las ideas opuestas. Los que sostenían que los "descubiertos" no eran hombres sino "homúnculos", como Juan Ginés de Sepúlveda, apoyaban la causa de la conquista y sus drásticos métodos calificándola de "guerra justa", por ser contra los "bárbaros" susceptibles de ser esclavizados. Por otro lado estaban los que sostenían -sin negar el derecho colonizador de los españoles, con una sola excepción, Vitoria- que los naturales eran seres humanos y que podían y debían ser convertidos a la fe y policía cristiana. El campeón de esta línea fue Las Casas, quien asumió una crítica y enérgica posición contra la política de los encomenderos, la Casa de Contratación de Sevilla y el Consejo de Indias. Actitud que se hizo menos rígida tras la derrota de los comuneros en Villamar y que alcanzó un compromiso con la corona, el cual se tradujo en cierto acento humanista de las Nuevas Leyes de 1542, cuya aplicación fue resistida por los encomenderos.

Sin embargo, en un punto coincidían los polemistas hispanos, y era en que consideraban necesaria la conversión de los pueblos dominados, a la religión de los católicos. La catequización fue implantándose de forma irregular entre los aborígenes arawakos insulares. Hay muchas quejas con respecto a la actividad evangelizadora de los frailes conquistadores en este punto. Luego se obtuvo una pequeña regularidad a medida que se fueron fundando los núcleos de implantación urbana. Donde quiera que se erigió una villa se levantó una rústica iglesia, a la cual se hacía asistir, previamente vestidos a la usanza europea, a los indígenas, quienes a la salida del culto, como cita Lewis Hanke, se despojaban de las acalorantes indumentarias.



Tarea Domiciliaria

1. ¿Por qué la colonización en tierra firme?
2. ¿Qué instituciones se crearon para la colonización de América?
3. ¿Qué islas ocuparon los españoles en el Caribe?
4. ¿Qué sucedió con Santo Domingo?
5. ¿Qué sucedió con Cuba?
6. ¿Por qué es creada Haití?
7. ¿Por qué era importante Cuba?
8. ¿Qué sucedió con Puerto Rico?
9. ¿Qué sucedió con Jamaica?
10. ¿Qué medidas tomaron los Borbones con las Islas?
11. ¿Cómo se llevó a cabo el establecimiento en tierra firme?
12. Personajes importantes en tierra firme.
13. Leer, resumir y comentar la lectura de la guía.
14. Realizar un mapa conceptual del tema.
15. Realizar 5 dibujos acerca del tema.

